

EL DUENDE DE SWAN UPPING

por

SEABURY QUINN

Autor de:

"Más de una vida", "Una puerta al pasado", "Incienso de Abominación", etc.

"Querido Trowbridge—decía la carta de Scott Thorowgood—Como ya sabes, en el mes de julio pasado, adquirí la vieja casa de Swan Upping, en Mullica, para repararla. En octubre la restauración estaba hecha y a mediados de ese mes nos trasladamos allí. Casi inmediatamente empezaron a ocurrir cosas desagradables. Los sirvientes juraban que veían espectros, y que eran perseguidos por ellos por las escaleras y pasillos. Las sábanas y las mantas de sus camas eran arrancadas con violencia durante la noche. Los cacharros de cocina se caían de sus estantes sin que se observara ninguna razón lógica para ello. Por fin el miércoles pasado, por la mañana, una de las doncellas fué precipitada escaleras abajo en una forma tan terrible que estuvo a punto de desnucarse. Ni mis hijas ni yo hemos observado nada; nadie nos ha molestado, y si no fuese por el accidente de la doncella creería que sólo se trataba de murmuraciones; pero las heridas de la pobre muchacha son reales—las cuentas del hospital lo dicen bien claro—y ella insiste en afirmar que no fué un accidente, sino un ataque.

Hasta ahora lo ocurrido ha sido más molesto que aterrador; pero si las cosas continúan así, tendremos que cerrar el edificio por falta de quien lo cuide; pues no nos es imposible conservar a nuestro servicio ningún criado. ¿Crees que podrás convencer al doctor de Grandín, de cuyos éxitos en materia de ocultismo he oído hablar muy a menudo, para que venga a "fumigar" Swan Upping? Desde luego estoy dispuesto a pagar lo que me pida por la molestia que se tomará."

—Bien, ¿puedo convencerte?—pregunté, pasando el papel a De Grandín.—Ya sé que no te interesan demasiado los honorarios...

—¿Quién dice eso?—preguntó mientras dejaba la carta encima de la mesa.—¿Por qué no han de interesarme?

—Pues, porque infinidad de veces has rechazado casos en los que podías haber ganado sumas fabulosas.

—*Précisément*. Tienes razón, amigo mío. Me reservo el derecho de aceptar los casos que a mí me gustan o me atraen, y declinar los otros. Pero cuando acepto un asunto es-